

# Sobre si la biológica evolutiva elimina la posibilidad de libre albedrío

Tema tratado: Libertad

Número de palabras: 1864

---

Análisis filosófico sobre “*Igenious, The Warrior Gene*”

Enlace: [www.bbc.co.uk/sounds/play/m000y0k5](http://www.bbc.co.uk/sounds/play/m000y0k5)

Fragmento: 03:10 - 04:54

---



El estímulo describe la supuesta relación entre una mutación en el gen MAOA, también conocido como “warrior gene”, y el carácter agresivo y violento de algunas personas. Asimismo, también se mencionan algunos estudios científicos que lo corroboran. Las implicaciones filosóficas de establecer fundamentes biológicos para distintos comportamientos son de gran alcance, y algunas de gran importancia. Por ejemplo, la limitación de libertad debido a la relación entre nuestro comportamiento y nuestros genes. De esta manera planteamos la pregunta filosófica: ¿Sigue siendo posible creer en el libre albedrío, a pesar de los descubrimientos científicos sobre los factores biológicos que influyen en el comportamiento humano? Este ensayo intentará demostrar que, aunque el condicionamiento biológico influye en tus acciones, los seres humanos siguen siendo, en última instancia, libres para elegir qué camino a seguir. Para argumentar nos fijaremos en el existencialismo y la biología evolutiva. Veremos como ambas disfrutan de varias similitudes, en particular, una visión optimista de la libertad y una comprensión de la fundamental absurdidad de la vida. Entonces, se pretende demostrar que es posible defender un punto de vista

existencialista de la libertad y a la vez aceptar la biología evolutiva, a pesar de algunas de las incompatibilidades que tengan.

Veamos, por tanto, algunas de las incompatibilidades prominentes entre el existencialismo y la biología evolutiva para entender por qué parecen construir una pareja tan extraña. Empecemos con el existencialismo. Este corriente filosófico se basa en el principio de que el ser humano no tiene una esencia. Como proclamó Jean-Paul Sartre (1956) “existence precedes essence.” (traducido al castellano “la existencia precede la esencia”). El existencialismo defiende que la esencia no se construye sobre un modelo previamente diseñado o un propósito preciso. Es a través de su existencia – qué hacemos y cómo elegimos vivir nuestras vidas individuales – que el individuo establece su esencia (1). En consecuencia, el concepto de libertad es muy importante. Para los existencialistas, es imprescindible poder elegir las acciones que formarán nuestra esencia. En las palabras de Sartre, “estamos condenados a ser libres”. Estamos forzados a tomar decisiones, y al hacerlo, nos definimos a nosotros mismos (2).

En cambio, la concepción de la esencia desde un punto de vista biológico es distinta a la del existencialismo. En las corrientes filosóficas que derivan de la biología evolutiva suelen apuntar al genoma como la esencia de una especie. Argumentan que los seres vivos son la mera manifestación de su genoma, son vehículos de supervivencia para sus genes potencialmente inmortales. Biológicamente hablando, esto es lo que son, y es todo lo que son (1). Entonces, la biología evolutiva defiende que la esencia, nuestro genoma, precede nuestra existencia (porque es resultado de la combinación de los genes de nuestros

padres). Esto contradice el pensamiento existencialista de que el ser humano tiene la obligación de definirse a uno mismo, de que la existencia precede la esencia.

Entonces, la mayor incompatibilidad entre las dos corrientes es, su definición de esencia. Aunque los existencialistas creen que no hay un modelo a seguir, la biología evolutiva nos apunta al genoma humano como nuestra esencia.

A continuación, se estudiará la visión de la libertad desde ambos puntos de vista. En un principio, quiero aclarar que hay un sesgo cognitivo generalizado que relaciona biología evolutiva con determinismo biológico. El determinismo biológico postula que la conducta humana es definida y controlada por los genes individuales, esto es, resulta un producto de la carga hereditaria y del factor innato (3). Entonces, se considera que la biología evolutiva también niega la existencia del libre albedrío porque se intuye que el comportamiento humano está determinado por los genes de un individuo (esto sería, otra gran incompatibilidad con la sagrada libertad del existencialismo). Por ejemplo, en nuestro estímulo no filosófico, “Igenious, The Warrior Gene”, se habla de un estudio que afirma que la gran mayoría de prisioneros violentos padecían una mutación en algunos genes (incluyendo el MAOA). Hay gente que puede tomar este estudio como una forma de determinismo biológico. No obstante, el determinismo biológico no se puede sustentar con estos estudios porque hablan de estadística y posibilidades, no certezas. Entonces, se ha de tener en cuenta que la posible influencia genética que sugiere la biología evolutiva, si alguna, no necesariamente desemboca en el determinismo. Puede ser que estemos sujetos a la influencia genética, pero no necesariamente estemos determinados. Se puede

argumentar que nuestros genes no gritan, solo susurran desde dentro. Dan sugerencias en vez dar órdenes. Es gracias al libre albedrío que podemos intentar ir en contra de nuestro genoma. Tenemos el potencial de controlar nuestras propias vidas. El “warrior gene” quizá planta la semilla de la violencia, pero si no se riega, no crece. Tener este gen no implica la necesidad de que seas una persona violenta. Cómo si no podemos justificar que hay gente con la misma mutación del gen MAOA que son violentos y otros que no.

En el campo de la psicología, uno de los más influyentes neo-freudianos ha sido Erich Fromm. Este, en su libro, “Fear of Freedom” (1941), usa un argumento muy parecido para defender la utilidad de la terapia psicoanalítica de Freud. Argumenta que todos tenemos el potencial de controlar nuestras propias vidas, pero que muchos de nosotros tenemos demasiado miedo para hacerlo y nos dejamos controlar por el inconsciente. El objetivo de la terapia del psicoanálisis es ayudar al paciente no dejarse controlar por el inconsciente (4). Se podría decir que el potencial del que habla Erich Fromm es nuestra capacidad de libre albedrío. Entonces, Erich Fromm defiende que tenemos el potencial de controlar nuestras propias vidas, sea en contra el inconsciente o el genoma humano, y si no lo hacemos es por miedo.

De manera muy parecida, Sartre argumenta como se puede “vivir auténticamente”. Sartre argumenta que hay dos formas de vivir. La primera ocurre cuando la persona elige vivir según la definición de significado y propósito establecida por la sociedad o está sujeto a la influencia de esta, a esto le llama “mala fe”. La segunda es cuando se vive con la comprensión de tu responsabilidad de controlar tu libertad y eliges como vivir tu vida, “vivir auténticamente” (6).

Así pues, Sartre argumentaría que cuando una persona se deja llevar por sus genes es que está viviendo en “mala fe” porque no está tomando la responsabilidad de controlar su libertad. Con esto vemos la primera similitud que puede haber entre el existencialismo y la biología evolutiva, un visión optimista de la libertad. Ambos afirman que somos libres, pero tenemos tendencias a dejarnos llevar. No obstante, afirman que, en última instancia, somos siempre capaces de ejercer el libre albedrío y elegir un camino sobre otro.

Ahora, veamos pues como ambos puntos de vista tratan con la absurdidad de la vida. Para esto consideremos un ejemplo, el mito de Sísifo. Después de haber irritado a los dioses, Sísifo fue condenando a empujar una roca enorme por una colina. Pero al acercarse a la cima, la roca rodaría colina abajo. El tormento de Sísifo dura para siempre porque su tarea nunca puede ser completada (5). Albert Camus, un existencialista reconocido, en su ensayo filosófico “The Myth of Sisyphus” da otro punto de vista al mito, uno “absurdist”. El absurdo es el conflicto entre la tenencia humana a buscar valor y sentido a la vida, y la incapacidad humana de encontrarlo en un universo irracional, sin sentido y objetivos. Es uno de los fundamentos más importantes del existencialismo. Describe nuestra relación con el universo, nuestra sensación de impotencia y la incapacidad de comprender cosas que nos superan. Camus explica que, aunque la vida de Sísifo es absurda, Sísifo es feliz. Camus argumenta que la única manera de realizarnos en un mundo así es aceptando lo absurdo. Explica que a pesar de lo absurda que parezca nuestra vida, sigue teniendo sentido. El hombre ha de comprender esta absurdidad y aceptarla para realizarse de forma auténtica. Que, aceptando la absurdidad de nuestra vida y, aun así, “vivir auténticamente”,

podemos llegar a ser felices. Apoyando este punto de vista, tenemos a la biología evolutiva. La biológica también ofrece un grado aterrador de lo absurdo. Solo somos un eslabón en la cadena evolutiva, vehículos de supervivencia para nuestros genes. Una vez aceptada la absurdidad de nuestras vidas, podemos comprender que nuestros genes únicamente están preocupados por su descendencia. Su único objetivo es replicarse. Entonces, en todo lo otro, estamos libres de decidir, de ejercer nuestro libre albedrío, de poder “vivir auténticamente”. La visión de Camus sigue teniendo relevancia en la absurdidad biológica.

Para resumir todo lo expuesto consideremos el siguiente ejemplo. Recordemos la creencia Platónica de que el hombre es como una marioneta, con los dioses estirando las cuerdas. Platón argumenta que existe un hilo dorado a través del cual podemos oponer al control de los dioses (en nuestro ejemplo, el hilo dorado es la capacidad de ejercer libre albedrío, a diferencia de la comparación de Platón, donde se trata de la racionalidad del hombre). En resumen, sustituyendo los dioses por genes, obtenemos una versión simplificada del punto de vista genético. Substituyendo los dioses por lo absurdo y la influencia de la sociedad, obtenemos una versión simplificada del existencialismo. Podemos ver que ambas perspectivas dependen del hilo dorado para dar sentido a la vida (1). En ambas perspectivas es necesario el libre albedrío para dar valor a la vida. Sin la posibilidad de lucha, la vida no vale la pena, no tiene sentido.

En conclusión, para finalmente dar respuesta a la pregunta: ¿Siguiendo siendo posible creer en la libertad, a pesar de los descubrimientos científicos sobre los factores biológicos que influyen en el comportamiento humano? Aunque el

existencialismo y la biología evolutiva parecen entrar en contradicción, se ha podido ver que comparten varias similitudes y en consecuencia es posible defender un punto de vista existencialista de la libertad y a la vez aceptar la biología evolutiva. Además, son dos pensamientos que, aunque divergen en algunos aspectos (como hasta qué punto precede la existencia de la esencia), se pueden llegar a complementar (como por ejemplo cuando se habla de la absurdidad de la vida). Sin embargo, aunque en este ensayo se ha defendido que la existencia de los genes no implica un determinismo biológico, hay muchos filósofos que argumenta que somos sujetos a otro tipo de determinismos que negarían la posibilidad de libre albedrío. El determinismo causal, el determinismo lingüístico, determinismo económico, determinismo social y muchos más. Por ejemplo, Karl Marx defiende el determinismo económico. Argumenta que los seres humanos en las sociedades capitalistas están alienados, dice el sistema económico y político funciona de tal manera que esclaviza personas y les hace perder toda su libertad (7). Entonces sugiere que las fuerzas económicas determinan, moldean y definen todos los aspectos políticos, sociales, culturales, intelectuales y tecnológicos de una civilización (8). También tenemos el determinismo lingüístico expuesto en la hipótesis de Sapir-Whorf por presentada por primera vez por Edward Sapir y ampliada por su estudiante Benjamín Lee Whorf. Esta hipótesis argumenta que los patrones del lenguaje conducen a diferentes patrones en el pensamiento (9). Defiende que nuestro lenguaje es un obstáculo de conocimiento y en consecuencia influye sobre nuestro comportamiento. Entonces, habiendo tantas teorías que niegan el libre albedrío, surge la pregunta: ¿Realmente somos capaces de ser libres?

## BIBLIOGRAFÍA

- [1] BARASH, D., 2000. "Evolutionary Existentialism, Sociobiology, and the Meaning of Life". BioScience, Volumen 50. Número 11, pp. 1012–1017. [https://doi.org/10.1641/0006-3568\(2000\)050\[1012:EESATM\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1641/0006-3568(2000)050[1012:EESATM]2.0.CO;2)
- [2] HMONG (2020) "La existencia precede la esencia" [En línea] Disponible en [https://hmong.es/wiki/Existence\\_precedes\\_essence](https://hmong.es/wiki/Existence_precedes_essence) (consultado el 3 de marzo, 2022)
- [3] RIÓS, G., 2017. "Relaciones e implicancias del determinismo biológico, el pensamiento freudiano de psicología criminal y la nueva criminología". Horizonte Médico. Volumen 17. Número 3. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-558X2017000300011](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-558X2017000300011)
- [4] MCLEOD, Dr. S., (2019) SimplyPsychology. "Freewill vs Determinism" [En línea]. Disponible en <https://www.simplypsychology.org/freewill-determinism.html> (consultado el 2 de marzo, 2022)
- [5] GENDLER, A., (2019) TED-Ed. "The myth of Sisyphus - Alex Gendler" [En línea]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=q4pDUxth5fQ>. (consultado el 3 de marzo, 2022)
- [6] THE ETHICS CENTRE (2018). "Ethics Explainer: Existentialism" [En línea]. Disponible en <https://ethics.org.au/ethics-explainer-existentialism/> (consultado el 1 de marzo, 2022)
- [7] LE NEZET, N., 2014. "Oxford IB Diploma Programme: Philosophy: Being Human Course Book". Oxford University Press 2014. **ISBN:** 978-0-19-839283-5
- [8] BOWLES, M., (2021) Study.com. "Economic Determinism and Karl Marx: Definition & History" [En línea]. Disponible en: <https://study.com/academy/lesson/economic-determinism-and-karl-marx-definition-history.html>
- [9] FANTINI, A. (2010) NAFSA "Linguistic Determinism Linguistic Relativism" [En línea] Disponible en: <https://www.nafsa.org/professional-resources/browse-by-interest/linguistic-determinism-linguistic-relativism>